

Anexo
La inversión
extranjera en
Colombia: evolución
y contribución al
desarrollo

A. Evolución de la inversión extranjera

En esta sección se estudia la evolución de la inversión extranjera y su participación según sectores económicos, antes y después de la vigencia del control de cambios.

Antes de empezar el análisis, es necesario hacer algunas aclaraciones sobre las cifras que se presentan⁴⁵. En primer lugar, estas no incluyen el sector petróleo, dado que no se encuentra bajo el control establecido para la inversión extranjera y, por tanto, es difícil obtener la información al respecto. En segundo lugar, es preciso diferenciar la calidad de los datos antes y después de 1967, ya que en este último período existe una mejor información, gracias al control de cambios establecido.

Al respecto Miguel A. Betancur advierte:

Con relación a la inversión correspondiente al primer período (1917-1966), vale la pena indicar que involucra la inversión registrada de acuerdo con las disposiciones cambiarias dictadas en 1967 y, por lo tanto, era lo existente en el momento. Esto quiere decir que no involucra la inversión total que ha ingresado al país, ya sea porque no se ha podido registrar como aporte extranjero o porque salió del país antes de 1967, cuando se carecía de un control real al ingreso y salida de capitales; existían sí algunas disposiciones legales que imponían un control pero, al no contemplar sanciones reales, no eran puestas en práctica ni por el Estado ni por el inversionista extranjero. Además, existía el mercado libre de divisas, por el cual podían repatriarse capitales sin control gubernamental o podían ingresar sin que el Estado se percatara de esa situación, sobre todo cuando no tenían interés en permanecer largo tiempo en el país (Betancur et al., 1971: 72).

⁴⁵ Los comentarios referentes al período 1917-1966 se basan en Miguel Ángel Betancur et al. (1971).

1. Inversión extranjera efectuada con anterioridad al Decreto 444 de 1967

La inversión extranjera que entró al país entre 1917-1966 y que se registró después del estatuto cambiario, alcanza un valor de US\$393 millones (Betancur et al., 1971: 73). De esta cifra, US\$293 millones (74,6%) son aporte directo de capital y el resto (US\$100 millones) corresponde a superávit ganado, es decir, “que no fueron dólares traídos al país bajo cualquiera de las formas permitidas, sino valores generados dentro del país asimilados a capital de acuerdo con las disposiciones legales”⁴⁶. El Cuadro A.1 muestra esta información, así como la desagregación por sectores de la inversión en el período total.

Inversión extranjera registrada según sectores

El Cuadro A.1 muestra cómo, durante el período 1917-1966, los sectores con mayor inversión extranjera en orden descendente fueron: el químico farmacéutico (21%), el comercio (12,3%), y el financiero (10,3%).

Cuadro A.1
Inversión extranjera registrada 1917-1966
(millones de US\$)

Sectores	Capital	Superávit	Total	
			Vr.	Porcentaje
Alimentos	20	6,6	26,8	6,8
Bebidas	0,7	0,6	1,3	0,3
Textiles	16,7	3,1	19,8	5
Prendas y vestir	0,4	-	0,4	0,1
Maderas	-	-	-	-
Muebles de madera	-	-	-	-
Papel y derivados	15,5	20	35,5	9
Editorial	0,6	0,2	0,8	0,2

Fuente: Miguel A. Betancur, et. al. (1971).

⁴⁶ Si bien la inversión registrada más antigua se remonta a 1917, esto no quiere decir que antes de esta fecha no haya entrado capital extranjero al país, como tampoco que ésta sea la única inversión que ingresó durante este año.

Cuadro A.1 (continuación)
Inversión extranjera registrada 1917-1966
(millones de US\$)

Sectores	Capital	Superávit	Total	
			Vr.	Porcentaje
Cueros y derivados	-	-	-	-
Caucho	17,3	12,8	30,1	7,7
Química	40,4	14,2	54,6	13,9
Derivados del petróleo	10,1	0,8	10,9	2,8
Minerales no metálicos	5,7	2,4	8,1	2,1
Minería	2,7	5,2	7,9	2
Productos metálicos	12,7	4	16,7	4,2
Maquinaria no eléctrica	0,4	0,2	0,6	0,1
Maquinaria y artículos eléctricos	20,4	8,3	28,7	7,3
Material de transporte	-	-	-	-
Construcción	2,5	-	2,5	0,6
Varios	13,3	2,7	16	4,1
Farmacéutica	21,7	4,9	26,6	6,8
Comercio	36	12,3	48,3	12,3
Servicios	13,4	1	14,4	3,7
Financiera	39,9	0,7	40,6	10,3
Agropecuario	2,4	0,2	2,6	0,7
Total	293	100,2	393,2	100

Fuente: Miguel A. Betancur, et. al. (1971).

En cuanto al primero, el estudio en mención comenta:

[...] Con el fin de observar mejor este sector, es de conveniencia su división en dos subsectores: a) Laboratorios: la incorporación al país de la inversión foránea en la producción de drogas se inició a partir de 1951, aún cuando antes hubo alguna de menor cuantía. Dicha inversión presenta su mayor auge en los períodos 1956-1958, fundamentalmente, y 1962-1966

[...] b) Química: [...] puede observarse que de la inversión registrada para 39 empresas en el país el 70 por ciento se efectuó entre 1958 y 1966 [...] El auge de esta actividad económica coincide con el período de restricciones arancelarias y sustitución de importaciones, por lo que se infiere el influjo de esta política en su aparición (Betancur et al., 1971: 74).

De otra parte, parece ser que el comercio fue el primer sector a donde llegó la inversión extranjera. Según el estudio del DANE:

‘Los registros indican cómo la inversión extranjera, que ha permanecido por mayor tiempo en el país, es precisamente la del comercio. Es interesante anotar que su registro inicial, en 1917 asciende a unos US\$2.993.076 [...] Con posterioridad a tal inversión (véase Cuadro A.2), se observan sendas inversiones relativamente pequeñas en 1929 y 1930, para aparecer nuevamente otras en 1947. A partir de 1950 se pueden observar anualmente inversiones en comercio, de volumen reducido, apenas necesarias para explotadas actividades comerciales concretas a que se dedican; y justamente en ese año ingresa la mayor inversión al país con la mayor empresa comercial, dedicada precisamente a la comercialización de los derivados del petróleo (Betancur et al., 1971: 73).

Dentro del sector financiero, la mayor importancia recae sobre los bancos y las corporaciones, y de los primeros, los más antiguos datan de 1920 (Banco de Londres y Montreal), 1924 (Francés e Italiano) y 1925 (Royal Bank of Canada). Posteriormente, en 1948 se presenta una nueva inversión en el mencionado sector y a partir de 1951 esta comienza a ingresar con más frecuencia (Betancur et al., 1971: 73). En cuanto a las corporaciones, únicamente lo hace a partir de 1960.

La evolución del resto de sectores se puede ver en los cuadros A.1 y A.2. Cabe anotar que sobresale el papel y sus derivados (9%), el caucho (7,7%), la maquinaria y artículos eléctricos (7,3%) y los alimentos (6,8%).

Inversión extranjera según procedencia

Durante el período 1917-1966, la mayor parte de la inversión extranjera proviene de Estados Unidos (70,6%), seguido de Europa (15,5%), Panamá, Curazao y Bahamas (11,6%) América Latina y otros países (2,3%) (Cuadro A.3).

Cuadro A.2
Inversión extranjera efectuada antes de la vigencia del Decreto 444 de 1967

Año	Total	Agro-pecuario	Minería	Maquinaria química y art. eléctric.	Laboratorios	Papel y derivados	Textil	Tabaco	
1917	3								
1920	4,3								
1924	5,9								
1925	4,3								
1926	2,7		2,7						
1927	13,4			12,6					
1928	1,9				1,9				
1929	0,2								
1930	8,4								
1932	2,3				2,3				
1934	0,6					0,6			
1935	0,3						0	0,1	
1936	4,7		4,7						
1938	5,7			3,3					
1940	0,9								
1941	9,3			5,2					
1943	7,3			0,2	3,6				
1944	39,8				0,4	15,3	5,5		
1945	8,3								
1946	3,2			3,2					
1947	5,2			3,5	1,0				
1948	10,3				0,1		5,3		
1949	4,3						0,7		
1950	56,4			10,3	3,6		0,4		
1951	7,5				1,6		0,1		
1952	5,6				2,4				
1953	7,5				1,3		1,3		
1954	13,5			2,0					
1955	0,5			0,1					
1956	3,0			0,1	1,7				
1957	24,9	0,1		0,1	2,6	19,3			
1958	16,9			3,9	3,3		0,1		
1959	6,2				0,3	0,0			
1960	25,6	0,9		0,9	3,8	0,9	5,7		
1961	24,9	0,3	0,5	1,6	11,1	0,3	0,1		
1962	20,5	0,3		0,3	0,1	2,4			
1963	8,0	0,5			1,1	1,1	0,0		
1964	16,2	0,2		1,7	8,7	0,9	0,3	0,0	
1965	6,6	0,2		0,2					
1966	3,0				0,0	0,4	0,1		
Total	393,3	2,6	7,9	28,8	54,6	26,6	35,5	19,8	0,2

Fuente: M. A. Betancur. et. al. (1971) óp. cit

Cuadro A.2 (continuación)
Inversión extranjera efectuada antes de la vigencia del Decreto 444 de 1967

Año	Bebidas	Alimentos	Minerales no metal.	Productos metálicos	Caucho	Derivados petróleo	Editorial	Prendas de vestir
1917								
1920								
1924								
1925								
1926								
1927								
1928								
1929								
1930								
1932								
1934								
1935	0,1							
1936								
1938		1,3	1,1					
1940				0,9				
1941			3,6					
1943		3,6						
1944					18,6			
1945		6,8	1,5					
1946								
1947								
1948		0,1						
1949		3,6						
1950					11,5			
1951				0,2				
1952	0,3			0,6		0,8		
1953	0,0	2,3						
1954				0,1		6,4		
1955				0,1				
1956								
1957	0,4			2,2				
1958		0,1		0,8				
1959		1,0		2,8			0,6	
1960	0,6	2,3		1,5		0,8		
1961		3,8		2,6		0,0		
1962	0,0	1,7	0,8	0,7				0,1
1963		0,2	0,1	0,0				
1964				2,9		0,7		0,3
1965		0,0	0,9	0,6		2,1	0,1	
1966				0,9			0,0	
Total	1,3	26,8	8,1	393,3	30,1	10,8	0,8	0,4

Fuente: M. A. Betancur. et. al. (1971) óp. cit

Cuadro A.2 (continuación)
Inversión extranjera efectuada antes de la vigencia del Decreto 444 de 1967

Año	Maderas	Maquinaria no eléctrica	Construcción	Comercio	Transporte	Financiación	Servicios	Varios
1917				3,0				
1920						4,3		
1924						5,9		
1925						4,3		
1926								
1927						0,8		
1928								
1929				0,2				
1930				0,4			8,1	
1932								
1934								
1935								
1936								
1938				0				
1940								
1941							0,5	
1943								
1944								
1945								
1946								
1947				0,7				
1948						4,8		
1949								
1950				30,6				
1951				4,9		0,6	0,0	
1952				0,8		0,7		
1953				1,2				1,4
1954				1,1		3,6	0,3	
1955				0,1				0,2
1956				0,2		0,1		0,9
1957				0,4		0,0		
1958				0,1			4,9	
1959		0,4	0,0	0,7		0,0		0,4
1960			1,1	0,0	0,0	5,7	0,3	1,0
1961		0,2		0,1		4,3		0,1
1962	0,0	0,0	1,2	0,9		0,5		11,4
1963				1,5		3,3	0,2	0,0
1964			0,1	0,3		0,1	0,0	
1965				0,8		1,1	0,0	0,5
1966		0,0	0,1	0,2		0,5	0,0	0,1
Total	0,0	0,6	2,5	48,3	0,0	40,6	14,4	16,0

Fuente: M. A. Betancur. et. al. (1971) óp. cit

Cuadro A.3 **Inversión extranjera por país de origen, 1917-1966**

	Millones de dólares	Porcentaje
Estados Unidos	277,6	70,6
Europa	60,8	15,5
Panamá, Curaçao y Bahamas	45,5	11,6
América Latina y otros	9,3	2,3
Total	393,2	100,0

Fuente: M. A. Betancur, et. al. (1971).

2. Inversión extranjera durante el período 1967-1986⁴⁷

Los registros totales de inversión extranjera durante 1967, fueron resultado de inversiones realizadas con anterioridad a esta fecha. Como lo anota Konrad Matter (1971):

Hay dos razones que explican la ausencia de registros de inversión en el año 1967: primero, las precauciones generales y el ambiente de reserva entre los inversionistas después de promulgada la legislación; y, segundo la lentitud procedimental de los mecanismos de registros establecidos por el Decreto-Ley 444.

La inversión extranjera acumulada pasa de US\$16,5 millones en 1967 a US\$2.671,7 millones en 1986, cifra que resulta baja si se compara, por ejemplo, con el saldo de la deuda externa en este último año, US\$13.600 millones aproximadamente. En realidad, el crecimiento promedio anual (sin incluir 1967-1968) del saldo total de la inversión registrada es de 17,5%, que equivale a 10,5% en términos reales (véase Cuadro A.4).

⁴⁷ Solo con la expedición del Decreto-Ley 444 de 1967, se inició el control estricto de la inversión privada extranjera. Esta información, la cual era bastante irregular antes de este año, se volvió más compleja en la medida en que se obligó a que las nuevas inversiones se registraran ante la Oficina de Cambios, así como estableció el registro retroactivo de todas las operaciones anteriores a 1967.

Cuadro A.4
Inversión extranjera directa, (1967-1986)^{a/}
(millones de dólares y porcentaje)

Años	Inver. regist. acumulada	Tasa de crecimiento	Inver. extranj. regist. real ^{b/}	Tasa de crecimiento
1967	16,5		41,9	
1968	180,4	993,3	436,8	965,4
1969	352,1	95,2	822,7	88,4
1970	457,0	29,8	978,6	19
1971	501,5	9,7	1.031,9	5,4
1972	540,1	7,7	1.084,5	5,1
1973	560,5	3,8	1.088,3	0,4
1974	584,5	4,3	994,0	-8,7
1975	632,9	8,3	933,5	-6,1
1976	685,6	8,3	948,3	1,6
1977	801,2	16,9	1.040,5	9,7
1978	844,0	5,3	1.015,6	-2,4
1979	957,4	13,4	1.060,2	4,4
1980	1.061,0	10,8	1.061,0	0,1
1981	1.200,7	13,2	1.089,6	2,7
1982	1.314,2	9,5	1.128,1	3,5
1983	1.431,4	8,9	1.194,8	5,9
1984	1.741,2	21,6	1.420,2	18,9
1985	2.230,7	28,1	1.778,9	25,3
1986	2.671,7	19,8	2.063,1	16
Promedio 1969 -1986		17,5		10,5

a/ No incluye sector petrolero.

b/ Deflactado por el IPM de los Estados Unidos en bienes de equipo (base 1980) y multiplicado por 100. Un cálculo más preciso del stock de capital real requiere no solo deflactar por precios, sino considerar el efecto de la depreciación.

Fuente: Oficina de Cambios.

La evolución de la inversión puede presentarse por subperíodos, observando los efectos de la legislación vigente en cada época, lo cual, a su vez, responde a la actitud de las autoridades hacia la inversión extranjera. De esta forma: i) hasta 1974, según las directrices señaladas en el Decreto 444 de 1967, se debía estimular la vinculación de capitales extranjeros que estuvieran de acuerdo con los intereses de la economía nacional. El criterio de evaluación más importante era el de la estabilidad de la balanza de pagos, que explica el establecimiento de un tope máximo a la remesa de utilidades,

así como un severo control a todo lo relativo a la transferencia tecnológica. Lo anterior permitió un crecimiento real promedio del 23,7% entre 1969-1973. ii) Con el surgimiento de la Decisión 24 del Acuerdo de Cartagena y su adopción en Colombia mediante el Decreto 1900/73, se le otorga al inversionista nacional mayor participación en aquellos sectores en que estaba vinculado el capital extranjero, al exigir la transformación obligatoria de empresas extranjeras en empresas con capital mixto. Esta legislación complementa el régimen arancelario para proteger a los productores nacionales de la competencia externa. Como era de esperarse, estas medidas causaron una disminución en el flujo de capitales por este concepto. La inversión decreció en términos reales (-0,2%) en el período 1974-1980, a pesar de que en 1977 y 1979 el crecimiento es de 9,7% y 4,4% respectivamente. iii) Las circunstancias son otras en la década de los ochenta. La crisis de la deuda externa y por lo tanto la limitación del crédito externo como fuente de financiación, junto con las deficiencias de recursos de capital y de tecnología, han modificado la actitud hacia la inversión extranjera por parte de los gobiernos latinoamericanos, incluyendo el de Colombia.

Dadas las expectativas creadas por la legislación reciente (en particular las resoluciones Conpes núms. 29/78, 36/83 y 41/85, sobre giro y reinversión de utilidades), que busca orientar recursos externos hacia sectores que generen empleo y divisas por concepto de nuevas exportaciones, se espera que se incremente el flujo de inversión extranjera. No obstante, si bien en los años 1984, 1985 y 1986 el ingreso de capitales foráneos muestra cierto dinamismo, los saldos de inversión continúan siendo modestos.

Hasta el momento solo se han mencionado las cifras de la inversión extranjera provenientes del registro en la Oficina de Cambios del Banco de la República. Cabe anotar que se dispone de otras fuentes de información, cual es la aprobación otorgada por el Departamento Nacional de Planeación. Sin embargo, es importante comentar que no todas las solicitudes aprobadas se registran, ni todas las inversiones registradas se realizan.

El Cuadro A.5 muestra cómo en 1985 los registros de las inversiones totales estuvieron por encima del 400% de las solicitudes aprobadas, mientras que, por ejemplo, en 1982 se ubicaron por debajo del 82%. En general puede decirse que:

- i) Las cifras sobre registros de inversión extranjera no reflejan necesariamente la entrada de nuevos capitales, pues una parte de tales registros está constituida por la reinversión automática de utilidades según la legislación existente [...] ii) La brecha entre las autorizaciones del DNP y los registros de la Oficina de Cambios, no constituye garantía de realización futura de la inversión, ya que en la práctica un porcentaje de las aprobaciones nunca llega a completarse, al no existir un límite de tiempo sobre el particular (DNP: 1983: 62).

Cuadro A.5
Registros y aprobaciones de la inversión extranjera directa
(1967-1986)^{a/}
(millones de dólares y porcentaje)

	Aprobaciones anuales	Registros anuales		Registros/ aprobaciones 1/3	(porcentaje) 2/3
		Inver. nueva ^{b/}	Inver. total		
1967	17,5				
1968	20	16,2	163,9	81	819,5
1969	27,4	18,5	171,7	67,5	626,6
197	39,5	33,6	104,9	85,1	265,6
1971	32,9	17,6	44,5	53,5	135,3
1972	16,8	25,1	38,6	149,4	229,8
1973	62,8	14,3	20,4	22,8	32,5
1974	128,4	22,4	24,6	17,4	18,7
1975	56,2	43,4	48,4	77,2	86,1
1976	75,1	45,4	52,7	60,5	70,2
1977	48,6	115,4	115,6	237,4	237,9
1978	71,3	41,7	42,8	58,5	60
1979	233,1	96,4	113,4	41,4	48,6
1980	1.397,10	116,2	103,6	8,3	7,4
1981	165,7	143	139,7	86,3	84,3
1982	139,3	17,8	113,5	12,8	81,5
1983	109,8	105,2	117,2	95,8	106,7
1984	162,2	133,6	309,8	82,4	191
1985	95,4	49,2	489,5	51,6	513,1

a/ No incluye sector petróleo.

b/ Corresponde a inversión nueva anual, es decir las inversiones realizadas a partir de 1967. Dado que las inversiones (antiguas) realizadas antes de 1967, se han venido registrando paulatinamente desde entonces, las cifras de registros totales no son una buena aproximación de la inversión realizada año a año. Para la inversión realizada anualmente, es mejor considerar únicamente la serie de inversión nueva.

Fuente: Oficina de Cambios.

Y iii) No todas las aprobaciones de inversión por parte del DNP son efectivamente realizadas. Desafortunadamente, como no se hace un seguimiento de las aprobaciones, es difícil determinar cuándo y por qué no se realizó una inversión.

El DNP comenta brevemente la evolución de la inversión extranjera aprobada de la siguiente manera (véase cuadros anteriores):

La inversión extranjera aprobada por el Departamento Nacional de Planeación pasó de un promedio anual de US\$38 millones durante

el período 1970-1973 a US\$77 millones durante 1974-1977 y a US\$401 millones en el lapso 1978-1982. El bajo nivel presentado entre 1970 y 1973 se debió principalmente a la incertidumbre sobre el régimen legal aplicable antes de la Decisión 24 del Acuerdo de Cartagena, en tanto que el comparativamente alto nivel de los últimos años tiene su origen casi exclusivamente en las inversiones realizadas en el sector minero, especialmente durante 1979-1980 (DNP, 1983: 62).

En cuanto a esto último, cabe señalar que:

El monto de la inversión aprobada durante 1980 ascendió a US\$1.396 millones frente a US\$235 millones aprobados en 1979 y US\$67 millones en 1978. Es de anotar que el año pasado fue aprobada la inversión de Intercor para El Cerrejón, por un monto de US\$1.249 millones (DNP, 1981:16).

Inversión extranjera registrada según sectores

El comportamiento de los flujos de inversión extranjera por sectores refleja decisiones de tipo institucional, como la promoción de ciertos sectores o la mayor flexibilidad a las operaciones del inversionista extranjero. Durante el período 1967-1983, el capital foráneo se dirigió principalmente hacia la industria manufacturera, seguida del sector financiero, comercio y minera, respectivamente. Si bien la manufactura continúa como líder en los últimos años (1984-1986), su participación disminuye como resultado de la gran importancia que gana la minería. De esta forma, el orden de los sectores cambia de tal forma que el minero es el segundo en importancia seguido del financiero y del comercio.

Es así como a finales de 1986 la participación en orden descendente de estos sectores es de 44,9%, 41,5%, 0,5% y 5,2% del total de la inversión extranjera registrada (véanse los cuadros A.6 y A.7).

En primer lugar, el sector manufacturero en el período 1968-1986 presenta no solo la mayor participación dentro del total de la inversión registrada (66,3% en promedio), sino además un crecimiento anual promedio muy estable y uno de los más dinámicos (10,1% entre 1969-1986). La contribución de los distintos sectores dentro de la industria no ha cambiado sustancialmente según se observa en el Cuadro A.8. Es así como durante 1985 la fabricación de sustancias químicas ocupa el primer lugar (43,8%), seguida de los productos metálicos, maquinaria y equipo (18,4%), de los alimentos (14,1%) y de la fabricación de papel (10,7%) en su orden. En cuanto a estos dos últimos, cabe anotar que su montaje data de hace muchos años en cuanto se refiere a inversión extranjera y que por tanto son pocas las innovaciones que presentan (Arango, 1982).

Cuadro A.6
Inversión extranjera registrada^{a/}
(millones de dólares)

Sector	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
1. Agricultura		1,6	3,0	4,2	4,2	4,9	5,5	5,9	6,5	7,4
2. Explotación de minas		0,0	0,0	8,9	13,3	13,4	13,4	14,4	14,9	26,5
3. Industria manufacturera		125,7	241,0	317,3	346,0	373,2	383,4	396,4	427,4	453,9
4. Electricidad, gas y agua		0,8	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9
5. Construcción		1,5	1,5	1,9	1,9	2,0	2,0	2,0	3,1	2,2
6. Comercio		4,4	40,7	49,2	53,6	56,0	57,0	59,0	65,4	65,2
7. Transporte		0,7	9,3	10,9	10,9	11,3	11,3	11,3	11,3	22,1
8. Financiero, seguros	16,5	45,4	54,9	62,1	68,6	76,1	84,3	92,8	100,4	104,5
9. Servicios		0,1	0,2	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,7	0,7
10. Otros		0,2	0,6	1,0	1,5	1,7	2,1	2,2	2,3	2,2
Total	16,5	180,4	352,1	457,0	501,5	540,1	560,5	585,5	632,9	685,6

Sector	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
1. Agricultura	7,5	7,6	9,0	11,2	12,3	11,9	13,9	10,9	12,3	13,5
2. Explotación de minas	29,1	30,1	48,2	53,7	55,8	108,5	119,3	295,5	735,8	1.107,8
3. Industria manufacturera	541,0	572,6	648,8	749,8	868,0	921,9	990,9	1.101,2	1.126,9	1.200,1
4. Electricidad, gas y agua	0,4	0,4	0,9	0,8	0,8	1,5	1,5	1,5	2,2	2,2
5. Construcción	2,5	2,5	2,6	3,3	3,6	3,9	2,8	3,5	2,5	3,4
6. Comercio	83,1	85,7	94,9	96,3	108,7	112,1	122,0	133,2	138,2	138,1
7. Transporte	22,1	29,1	30,4	32,1	33,0	33,6	32,3	31,7	32,5	29,1
8. Financiero, seguros	112,3	112,8	119,1	110,1	114,6	117,0	141,6	159,8	176,3	173,6
9. Servicios	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,7	0,8	0,8	0,7	0,7
10. Otros	2,4	2,4	2,7	2,9	3,1	3,1	6,3	3,1	3,3	3,2
Total	801,2	844,0	948,4	1.061,0	1.200,7	1.314,2	1.431,4	1.741,2	2.230,7	2.671,7

a/ Corresponde a saldos acumulados.

Nota: no incluye inversiones en la actividad petrolera; incluye la inversión realizada antes y después de 1967.

Fuente: Banco de la República (Oficina de Cambios).

Cuadro A.7
Inversión extranjera registrada
(millones de dólares)

Sector	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
1. Agricultura	0,0	0,9	0,8	0,9	0,8	0,9	1,0	1,0	1,0	1,1
2. Explotación de minas	0,0	0,0	0,0	1,9	2,7	2,5	2,4	2,5	2,4	3,9
3. Industria manufacturera	0,0	69,7	68,4	69,4	69,0	69,1	68,4	67,6	67,5	66,2
4. Electricidad, gas y agua	0,0	0,5	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1
5. Construcción	0,0	0,8	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3	0,5	0,3
6. Comercio	0,0	2,4	11,6	10,8	10,7	10,4	10,2	10,1	10,3	9,5
7. Transporte	0,0	0,4	2,7	2,4	2,2	2,1	2,0	1,9	1,8	3,2
8. Financiero, seguros	100,0	25,2	15,6	13,6	13,7	14,1	15,0	15,9	15,9	15,2
9. Servicios	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
10. Otros	0,0	0,1	0,2	0,2	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4	0,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Sector	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
1. Agricultura	0,9	0,9	0,9	1,1	1,0	0,9	1,0	0,6	0,6	0,5
2. Explotación de minas	3,6	3,6	5,0	5,1	4,6	8,3	8,3	17,0	33,0	41,5
3. Industria manufacturera	67,5	67,8	67,8	70,7	72,3	70,1	69,2	63,2	50,5	44,9
4. Electricidad, gas y agua	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
5. Construcción	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,1	0,1
6. Comercio	10,4	10,2	9,9	9,1	9,1	8,5	8,5	7,6	6,2	5,2
7. Transporte	2,8	3,4	3,2	3,0	2,7	2,6	2,3	1,8	1,5	1,1
8. Financiero, seguros	14,0	13,4	12,4	10,4	9,5	8,9	9,9	9,2	7,9	6,5
9. Servicios	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0
10. Otros	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,4	0,2	0,1	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuadro 7.

Cuadro A.8
Inversión extranjera en Colombia por sectores económicos con respecto al total de la inversión extranjera directa en la industria manufacturera
 (porcentaje)

Sectores	1970-1982	1985
CIUU 2 dígitos	Participación porcentual	Participación porcentual
31 Productos alimenticios, bebidas y tabaco	9,8	14,1
32 Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	5,7	4,4
33 Industria de la madera y productos de la madera	1,3	1,0
34 Fabricación de papel y productos de papel, editorial e imprentas	43,5	43,8
35 Fabricación de sustancias químicas, productos derivados del petróleo y carbón, caucho y plásticos	11,0	10,7
36 Fabricación de productos minerales no metálicos	6,3	5,7
37 Industrias metálicas básicas	2,0	1,5
38 Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo	19,3	18,4
39 Otros industria manufacturera	0,8	0,4

Fuente: 1970-1982: Carlos Garzón y Mauricio Mojica (1985). "La inversión extranjera en la industria manufacturera colombiana, 1920-1983: el caso de la industria de pulpa, papel y cartón". Marzo, Tesis de Grado Universidad del Rosario.
 1985: Oficina de Cambios.

En lo referente al sector minero, si bien en un principio el papel de la inversión extranjera dentro de este fue insignificante, con el transcurso de los años ha ido ganando importancia. Konrad Matter comenta al respecto:

Los recientes descubrimientos de ricas reservas de carbón, níquel y amianto han atraído muchos intereses extranjeros. Hasta ahora, Colombia no se había considerado un país suficientemente rico en recursos minerales como para captar las principales inversiones extranjeras; pero la situación cambiante de los mercados mundiales, junto con la exitosa exploración en el país y con sus acrecentados depósitos, han hecho interesante económicamente la exploración de su riqueza mineral (Matter, 1979: 141).

De esta forma, las inversiones realizadas en los proyectos de níquel (Cerritos) y Carbón (Cerrejón), permiten que la participación de este sector dentro del total de la inversión registrada aumente de 1,9% en 1970 a 41,5% en 1986, así como que alcance crecimientos superiores al 100% en 1984 y 1985. Este ritmo acelerado hace pensar en la posibilidad de que se convierta en el sector principal, aun cuando puedan existir factores que impidan este resultado. Como lo anota Juan I. Arango:

Estas millonarias inversiones, si bien un poco aisladas, en términos absolutos inclinaron pronto definitivamente la balanza a favor del sector de minería; no obstante, lo anterior, el sector manufacturero quizás conserve su preminencia debido a la amplitud de las manifestaciones, a su peso e incidencia de la economía nacional y a su ritmo sostenido de crecimiento (Arango, 1982: 329).

De otra parte, el sector financiero llegó a crecer en promedio un 12% anual en el período 1969-1975, lo cual “evidencia un interés inusitado por este tipo de inversión, presumiblemente influido por la excepción que Colombia hizo a este sector en el Decreto 444, y por el auge que en este período tienen los intermediarios financieros en Colombia” (Arango, 1982: 329). Sin embargo, dicha cifra disminuyó al 5,4% anual en promedio, en los años posteriores como resultado de las restricciones que le fueron impuestas a través de la Decisión 24 (Decreto 1900 de 1973) y de la Ley 55/75. De esta forma, su participación dentro del total solo llega al 5,2% en 1986.

En cuarto lugar, si bien el comercio participa con un 5,2% de la inversión extranjera total en 1986, es poco lo que puede decirse de su evolución, debido a que presenta un comportamiento muy inestable. Con respecto a esto Konrad Matter anota:

Una característica importante del sector comercial en Colombia, es el gran número de pequeñas y medianas empresas. Esto es especialmente cierto en el sector minorista; [...] el capital colombiano es dominante; el único almacén minorista de importancia 100% extranjero es Sears Roebuck [...] En cuanto a las actividades de suministro de alimentos -aparte de algunos grandes hoteles pertenecientes a cadenas internacionales- el capital extranjero parece jugar un papel secundario; por el contrario, en el sector de comercio al por mayor tiene una considerable importancia (Matter, 1977: 184).

Por otra parte, cabe agregar que los sectores agrícolas, de servicios públicos y de transporte tienen muy poca inversión extranjera, lo cual contrasta con otros países en desarrollo. En efecto, Colombia ha sido tradicionalmente

sensitiva a la penetración del capital extranjero en estos sectores, prefiriendo mantenerlos bajo control del gobierno o de nacionales privados.

Por último, como lo anota Misas:

La mayor parte de la inversión extranjera se concentra en actividades donde el know how está sujeto a patentes, en sectores donde la introducción de nuevos productos y/o modificación de los procesos productivos implica elevados gastos en desarrollo e investigación, razones por las cuales estas actividades presentan altas barreras a la entrada de nuevos productos, dando lugar a elevados grados de concentración. Barreras difícilmente franqueables cuando los posibles entrantes no hacen parte o no están asociados con oligopolios internacionales, lo que explica por qué las firmas dominantes en las industrias de mayor desarrollo sean normalmente propiedad o estén asociadas a corporaciones multinacionales que gozan de poder oligopolista a nivel internacional (Misas, 1979: 39).

Inversión registrada según procedencia

En general, en la distribución de inversión registrada según el país de origen, Estados Unidos ocupa el primer lugar, seguido de Europa, América Central y América del Sur, respectivamente (véase Cuadro A.9).

La principal fuente de capital extranjero proviene de los países de América del Norte (Canadá y Estados Unidos), participando en promedio con 60,5% dentro del total del monto invertido en el período 1967-1986. Específicamente, del total de la inversión, más del 50% es realizada por Estados Unidos. Como lo anotaba Juan I. Arango:

Los Estados Unidos mantienen una sólida hegemonía a lo largo del período más reciente. Luego de mantenerse en niveles cercanos al 50% en la primera parte del decenio (50,5% para 1970, 50,7% para 1972) desciende incluso al 48% en 1975. Inicia luego un período de recuperación: 53,5% en 1978 y 54,1% en 1980. Con las recientes inversiones mineras, este porcentaje subirá en forma concluyente pues tanto el Cerrejón como Cerromatoso son proyectos financiados con capital norteamericano (Arango, 1982: 331).

Esto último lo confirma la alta participación que alcanza este país en los últimos años: 64% en 1985 y 66,9% en 1986. Cabe anotar que estas cifras deben mirarse con cuidado puesto que, por motivos fiscales, algunos capitales se presentan con nacionalidades distintas a las reales.

Cuadro A.9**Registros acumulados de inversión extranjera según procedencia**
(millones de dólares)

	1967		1970		1980		1982		1985		1986	
	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje
América del norte	6,3	38,2	300,1	65,6	615,9	58,0	759,5	57,8	1.491,3	66,9	1.846,9	69,1
Canadá	0	0	58,2	12,7	41,4	3,9	46,6	3,5	62,0	2,8	59,1	2,2
Estados Unidos	6,3	38,2	241,9	52,9	574,5	54,1	712,9	54,3	1.429,3	64,1	1.787,8	66,9
América del sur	0,0	0,0	13,8	3,0	71,9	6,8	77,5	5,9	84,2	3,8	80,8	3,0
Grupo Andino	0,0	0,0	8,8	1,9	66,3	6,2	71,2	5,4	78,8	3,6	76,8	2,9
Resto de países	0,0	0,0	5,0	1,1	5,6	0,6	6,3	0,5	5,4	0,2	4,0	0,1
América central	0,0	0	40,0	8,8	74,4	7,1	80,2	6,1	82,3	3,7	92,7	3,4
Mercado Común Centroamericano	0,0	0,0	4,1	1,0	0,3	0,1	0,2	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0
México	0,0	0,0	5,5	1,2	4,9	0,5	5,7	0,4	6,8	0,3	7,3	0,2
Panamá	0,0	0,0	30,4	6,6	69,2	6,5	74,3	5,7	75,5	3,4	85,3	3,2
Antillas	4,3	26,0	21,8	4,8	33,9	3,2	48,5	3,7	48,8	2,2	53,1	2,0
Europa	5,9	35,8	80,1	17,5	251,6	23,7	334,6	25,5	482,7	21,6	554,3	20,8
Mercado Común Europeo	5,9	35,8	42,4	9,3	132,1	12,5	169,2	12,9	344,1	15,4	395,4	14,8
Asociación Europea de Libre Comercio	0,0	0,0	19,4	4,2	113,0	10,6	148,9	11,3	136,9	6,1	157,3	5,9
Resto de Europa	0,0	0,0	18,3	4,0	6,5	0,6	16,5	1,3	1,7	0,1	1,6	0,1
Asia	0,0	0,0	0,5	0,1	11,9	1,1	12,6	0,9	39,3	1,8	41,6	1,6
Otros	0,0	0,0	0,7	0,2	1,4	0,1	1,5	0,1	2,0	0,0	2,3	0,1
Total	16,5	100,0	457,0	100,0	1.061,0	100,0	1.314,2	100,0	2.230,7	100,0	2.671,7	100,0

Fuente: Oficina de Cambios, Banco de la República.

Si bien los países europeos disminuyen su participación en el período 1967-1980 al pasar de 35,8% al 20,8%, su peso dentro del total de la inversión

extranjera sigue siendo considerable. Por su parte, el grupo de Asia, especialmente Japón, muestra un leve ritmo creciente en su participación. Es así como en 1984 el capital invertido llega a US\$32,5 millones (aumento de US\$ 20 millones) y a US\$39,3 millones durante 1985 (Banco de la República, s. f.). Esto muestra una importante dinámica de la inversión japonesa en Colombia. Al respecto, Juan I. Arango comenta:

Por sus propias condiciones de producción (salarios bajos, alta productividad por trabajador, etc.) la economía japonesa está en buena posición para atender los mercados extranjeros con mercancías producidas en su propio suelo; esto a diferencia de Estados Unidos y Europa, que a causa de sus salarios, deben buscar la conservación de su competitividad produciendo en el extranjero (Arango, 1979: 332).

Por último debe señalarse que países como Canadá disminuyen su participación del 12,7% en 1970 al 2,2% en 1986. Igualmente lo hacen Panamá y las Antillas. Como lo comenta J. I. Arango, Panamá, Curaçao y Bahamas considerados como “paraísos fiscales” solo intervienen como intermediarios de estas inversiones (Arango, 1979: 331).

3. Inversión extranjera en Colombia y América Latina

El Cuadro A.10 muestra cómo la inversión privada directa extranjera en América Latina ha disminuído sus montos anuales, al pasar de US\$ 4.986,3 millones en 1976 a US\$ 3.135,1 millones en 1984. Esta pérdida de dinamismo fue el resultado de la gran recesión que se presentó a partir de 1982, unida a la “incertidumbre respecto al pago de la deuda externa”, dada el alza de las tasas de interés. A esto también se sumó la escasez de divisas y los problemas para realizar las importaciones (White, 1986).

Entre 1979 y 1982, Brasil y México fueron los países que recibieron la mayor proporción de la inversión foránea destinada a los países de América Latina, en promedio 47% para el primero y 32% para el segundo. Si bien para los dos años siguientes Brasil continúa a la cabeza, México pierde participación y Colombia gana debido a las inversiones realizadas en los proyectos de carbón y níquel. De esta forma, en 1984 Brasil presentó el 49,6% del total invertido en estos países, seguido de Colombia con 13,1% y de México con 12,5%.

Cuadro A.10

Inversión privada extranjera en América Latina, 1979-1985

(millones de dólares)

	1979		1980		1981		1982		1983		1984	
	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje
Argentina	263,3	5,3	790,0	13,8	931,5	12,4	240,3	4,2	181,7	5,3	268,6	8,6
Brasil	2.219,7	44,5	1.543,6	27,0	2.317,0	30,9	2.403,7	42,3	1.373,7	39,7	1.544,9	49,6
Colombia	103,4	2,1	50,8	0,9	228,8	3,1	317,2	5,6	513,1	14,8	411,0	13,1
Chile	232,6	4,7	170,5	3,0	362,0	4,8	362,0	6,4	147,5	4,3	66,6	2,1
México	1.334,6	26,8	2.184,0	38,2	2.541,1	33,9	1.548,7	27,3	454,3	13,1	391,6	12,5
Venezuela	87,9	1,8	54,7	1,0	183,9	2,5	238,2	4,4	85,5	2,5	58,4	1,9
Otros	744,5	14,8	917,6	16,1	927,7	12,4	570,5	10,0	701,1	20,3	364,0	12,2
Total												
América Latina	4.986,3	100,0	5.711,2	100,0	7.492,0	100,0	5.680,6	100,0	3.456,9	100,0	3.135,1^{a/}	100,0

* Datos preliminares.

a/ Excluye República Dominicana.

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo. Progreso Económico y Social en América Latina. Informe 1986. Nota: Si bien los datos sobre Colombia no coinciden con los presentados en otros capítulos, debido a que son tomados de distintas fuentes, lo importante a considerar son las relaciones entre países, con base en cifras homogéneas. Es posible que las cifras del BID estén incluyendo petróleo, pues en los últimos años sus datos son superiores a los de la Oficina de Cambios. No obstante al principio del período resultan inferiores.

B. Contribución de la inversión extranjera al desarrollo

1. Aporte de divisas

La inversión extranjera trae beneficios a la economía, ya sea generando divisas a través de las exportaciones o ahorrándolas mediante la sustitución de importaciones. Naturalmente, esto último se cualifica en la medida en que se requiera importar insumos para la producción que se sustituye. A continuación, se describen estos fenómenos y se muestra el impacto directo de la inversión extranjera en la balanza cambiaria.

Exportaciones

Algunos estudios han demostrado que las empresas extranjeras más dispuestas a asociarse con nacionales tienden a limitarse a la explotación del mercado interno, en la medida en que a los nacionales se les facilita acceder a este mercado. Por el contrario, las empresas con una mayor participación extranjera, tienden a orientar su producción más hacia la exportación (Ornan, 1984).

En general, no es mucho lo que se ha escrito sobre la participación de las empresas con inversión extranjera dentro del total de exportaciones del país. A continuación, se recopila esta información, la cual resulta más completa para la industria manufacturera.

Entre 1957 y 1969, la participación de las exportaciones de las industrias extranjeras en la producción colombiana fue bastante moderada. Al respecto, Beatriz Abad comenta:

En 1957, las exportaciones de empresas norteamericanas radicadas en Colombia representaron sólo el 16% del total de sus ventas en todos los sectores. En 1966, considerando sólo el sector manufacturero, las exportaciones de estas compañías representaron el 11% del total de sus ventas.

De otra parte, según Beatriz Abad, los datos:

[...] ilustran la exigua participación en las exportaciones de parte de las industrias extranjeras; según ellos, las exportaciones de las empresas con capital extranjero representaron dentro del total de exportaciones del país: en 1967 - 6,3% en 1968 - 5,5% en 1969 - 5,3% (Abad, 1976: 66).

Asimismo, menciona que el bajo monto exportado por estas empresas puede estar afectado por la prohibición de exportar, incluida en los contratos de venta de tecnología o por política de las casas matrices con respecto a sus filiales en Colombia.

Desafortunadamente, las únicas cifras adicionales que existen sobre exportaciones de las empresas con capital extranjero comprenden el período 1967-1982. No obstante, esta información no es homogénea. De una parte, se tiene que la información discriminada para el total de sectores de la economía solo se encuentra entre los años 1967 y 1970. Para el lapso 1971-1978, únicamente existen datos sobre la industria manufacturera, los cuales se basan en distintas fuentes. Por último, existen las cifras de las exportaciones totales provenientes de la inversión extranjera entre 1975-1982. A continuación, se describen estos subperíodos.

El Cuadro A.11 muestra cómo entre 1967 y 1970 el valor total de las exportaciones de las empresas con capital extranjero ascendió a US\$129,5 millones, concentrándose principalmente en los sectores de: caucho (25,6%), química (15,9%), textil (10,1%) y comercio (10%). En cuanto a exportaciones menores, como lo anota el estudio del DANE: "Estas empresas generaron el 27,5% del total de estas en 1967; el 19,4% en 1968; el 17% en 1969 y el 17,5%, aproximadamente, en 1970" (Betancur et al., 1971: 89).

Un estudio realizado por la Oficina de Cambios muestra el buen ritmo de crecimiento de las exportaciones manufactureras con capital extranjero durante el período 1972-1975. Al respecto dice:

Cuadro A.11
Exportaciones de las empresas con capital extranjero
(millones de dólares FOB)

	1967	1968	1969	1970 (junio)	Total	
					Valor	Porcentaje
Alimentos	1,8	0,7	0,8	0,4	3,7	2,9
Bebidas						
Textiles	2,7	2,8	4,3	3,3	13,1	10,1
Prendas de vestir						
Maderas						
Muebles de madera						
Papel y derivados	0,7	1,1	0,9	0,7	3,4	2,6
Editorial	0,3	0,4	0,5	0,1	1,3	1,0
Cueros y derivados						
Caucho	10,7	8,3	7,7	6,4	33,1	25,6
Química	3,6	5,8	5,9	5,3	20,6	15,9
Derivados del petróleo	0,1	0,2	0,9	0,9	2,1	1,6
Minerales no metálicos	2,3	1,1	0,8	0,4	4,6	3,6
Minería	0,1	0,3	0,1	0,1	0,6	0,5
Productos metálicos	1,4	0,9	1,7	1,1	5,1	3,9
Maquinaria eléctrica	0,1				0,1	0,1
Maquinaria y artículos eléctricos	1,5	1,6	1,7	1,3	6,1	4,7
Construcción						
Varios	1,3	2,4	3,7	2,6	10,1	7,7
Farmacéuticos	1,7	2,1	2,7	1,8	8,3	6,4
Comercio	6,1	3,8	2,3	0,8	13,0	10,0
Servicios						
Financiero						
Agropecuario	0,3	1,6	1,3	1,2	4,4	3,4
Total	34,7	33,1	35,3	26,4	129,5	100,0

Fuente: M. A. Betancur, et. al. (1971).

[...] La simple comparación entre las ventas totales al exterior y las realizadas por estas firmas refleja el mayor crecimiento promedio de las exportaciones de los establecimientos con aportes externos a capital, 55% respecto del acaecido para el total de las ventas externas del país durante el período, 45%. Por tal razón, las exportaciones de la manufactura con inversión extranjera aumentaron su participación de una

quinta parte del total en 1972 a cerca de una tercera en 1975 (Banco de la República, 1979: 19).

El Cuadro A.12 revela la distribución de las exportaciones manufactureras efectuadas con capital extranjero. Los sectores más representativos son las industrias de sustancias químicas; los productos metálicos, maquinaria y equipo; los productos de papel; los minerales no metálicos y los textiles, en orden descendente⁴⁸.

De otra parte, la relación entre el valor de las exportaciones con el total de las ventas de las empresas con capital extranjero se incrementó en el período 1972-1975. Si bien, durante el período 1969-1971 se estableció que solo un 4,0% de estas ventas representaban ingresos de divisas por exportaciones, en el lapso 1972-1975 el promedio ascendió a un 7% aproximadamente (Banco de la República, 1979). Asimismo, en cuanto al análisis sectorial, el estudio en mención anota:

El coeficiente de exportación a ventas, alcanza su mayor nivel en las industrias de productos minerales no metálicos y de papel, mostrando una continua expansión desde la iniciación del período. Algo similar ocurre con las productoras de sustancias químicas; de productos metálicos, maquinaria y equipo, y de textiles que se distinguen como exportadoras, registrando sus respectivos coeficientes la mayor proporción en los años 1973 y 1974 [...] En general, existe una clara tendencia al aumento del coeficiente, lo que no obsta para decir, que la producción de las firmas con capital foráneo se dedica principalmente al abastecimiento del mercado interno (Banco de la República, 1979: 21-22).

Ahora bien,

[...] si se toman para 1980 los subsectores en los cuales se ha concentrado la inversión extranjera y se compara con el índice de exportaciones por peso producido, se encuentra que para comienzos de esta década, la participación del sector químico como exportador importante a través de empresas con IED disminuye, manteniéndose el sector papeles y derivados, maquinaria y equipo y productos metálicos como

⁴⁸ La mayoría de estas exportaciones (61,7%) proviene de empresas cuyo origen de la inversión es Estados Unidos. No obstante, ha habido un fuerte dinamismo procedente de Europa y otros países, por lo cual dicha tendencia ha disminuido. Por otra parte, el destino de la inversión es: Estados Unidos y Europa para la manufactura, otras regiones y en especial Latinoamérica, para el resto de industrias.

los sectores con capital foráneo que más pesan en las exportaciones totales⁴⁹.

Cuadro A.12
Distribución de las exportaciones de manufacturas realizadas con capital extranjero
(millones de dólares y porcentajes)

	1972		1973		1974		1975		1976 ^{a/}	1977 ^{a/}	1978 ^{a/}
	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
1. Alimentos, bebidas y tabaco	2,7	7,5	4,6	6,8	6,9	7,3	8,2	8,7	4,7	6,2	6,1
2. Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	1,8	5,2	5,3	8,0	8,3	8,7	5,1	5,4	8,7	5,3	4,6
3. Papel, imprentas y editoriales	5,8	16,4	7,3	11,0	11,6	12,2	16,2	17,1	22,1 ^{b/}	21,3 ^{b/}	20,9
4. Químicos, derivados del petróleo y del carbón y plástico	11,2	31,6	28,3	42,5	40,4	42,5	36,3	38,4	31,0	27,9	34,1
5. Minerales no metálicos	4,4	12,5	6,3	9,4	8,2	8,6	10,7	11,3	9,9	7,8	7,3
6. Metálicos básicos	0,6	1,6	3,6	5,4	2,6	2,8	0,5	0,5	0,5	0,5	0,1
7. Productos metálicos, maquinaria y equipo	8,6	24,2	10,8	16,3	16,4	17,3	17,3	18,3	21,7	29,0	25,1
8. Otras industrias manufactureras	0,4	1,0	0,4	0,6	0,6	0,6	0,3	0,3	1,4	2,0	1,8
Total	35,5	100,0	66,6	100,0	95,0	100,0	94,6	100,0	100,0	100,0	100,0

a/ Las cifras absolutas no están disponibles.

b/ Incluye madera y sus manufacturas.

Fuente: 1972-1975: calculado con base en el estudio de la Oficina de Cambios (1979). "Inversión extranjera en la industria manufacturera 1972-1975".

1976-1978: Jairo Montoya (1980): "Internacionalización, multinacionales y exportaciones colombianas" - Tesis Uniandes.

⁴⁹ Exposición de motivos al Proyecto de Ley por medio de la cual se solicitan facultades extraordinarias para dictar disposiciones sobre inversión extranjera, tecnología, patentes y marcas y se reestructuran algunos organismos de la administración (1986: 16-17).

Por último, el Cuadro A.13 indica la relación entre las exportaciones provenientes de la inversión foránea y las exportaciones totales del país, la cual alcanzó un 7,4% en promedio durante el período 1975-1982.

Cuadro A.13
Exportaciones de la inversión extranjera frente al total de ventas externas
 (millones de dólares)

	Exportaciones inversión extranjera ^{a/} (1)	Exportaciones totales ^{b/} (2)	1/2
1975	152	1.747	8,7
1976	175	2.255	7,8
1977	193	2.727	7,1
1978	200	3.206	6,2
1979	218	3.507	6,2
1980	269	4.062	6,6
1981	288	3.219	8,9
1982	248	3.282	7,6

a/ Leonidas Mora. "Los nuevos incentivos a la inversión extranjera y la balanza de pagos". En: Economía Colombiana, No. 154, julio 1984, p. 52.

b/ Balanza de pagos, Revistas Mensuales Banco de la República.

No obstante, en la industria manufacturera "el esfuerzo exportador de las empresas con IED empeoró significativamente en comparación con las empresas nacionales" (Cepal, 1986: 97) (véase Cuadro A.14).

Importaciones

Al igual que en el caso anterior, la información a este respecto es escasa. El Cuadro A.15 incluye las importaciones de las empresas con capital extranjero en el período 1967-1970, de donde se deduce que los sectores que más contribuyeron fueron el químico (17,9%), el farmacéutico (13,4%), la maquinaria y artículos eléctricos (10,7%), el caucho (9,8%) y los productos metálicos (9,2%). En general, es posible decir que durante estos años las empresas con capital extranjero generaron por medio de sus exportaciones el 30,3% de sus necesidades de importación en la medida en que el nivel de exportación e importación llegó a US\$129,5 millones y US\$427,5 millones, respectivamente (Betancur, 1971).

Cuadro A.14**Colombia: Tasas de crecimiento acumulativo de las manufacturas exportadas, por tipo de empresa, períodos seleccionados, 1969-1980**

División industrial CIIU	1969-1971/1974-1976			1974-1976/1978-1980		
	Todas las empresas	Empresas con inversión extranjera directa ^{a/}	Empresas nacionales	Todas las empresas	Empresas con inversión extranjera directa ^{b/}	Empresas nacionales
31 Productos alimenticios, etc.	37,1	49,3	36,8	7,1	10,0	7,0
32 Textiles y prendas de vestir	42,0	87,3	40,0	13,7	-14,4	15,5
33 Madera y muebles	35,3	34,0	35,3	-7,6	-1,2	-70,9
34 Papeles y sus productos; imprentas	27,7	26,0	30,8	21,8	12,4	34,3
35 Industria química	39,0	29,5	78,5	6,4	8,1	3,3
36 Productos minerales no metálicos	36,8	25,6	44,6	20,3	4,2	25,8
37 Metales básicos	48,2	11,0	55,7	-13,4	2,5	-14,8
38 Prod. metálicos, maquinaria y equipo de transporte	40,6	49,5	36,5	25,9	11,8	32,4
39 Otros manufactureros	30,9	79,9	29,9	35,5	19,7	36,2
Total	37,9	34,6	38,8	13,4	7,5	14,5

a/ Para 1969-1971, la cobertura alcanzó a 67% de las empresas con inversión extranjera directa.

b/ Todas las empresas con inversión extranjera directa equivalente a 30% o más de su capital social.

Fuente: Cepal. Las empresas transnacionales en el desarrollo colombiano. Naciones Unidas, septiembre 1986.

De otra parte, el Cuadro A.16 presenta la distribución de las importaciones de la industria manufacturera con capital extranjero según sector, entre 1972-1975. La mayor parte de estas fueron realizadas por el sector de químicos (44,7% en promedio), seguido por los productos metálicos (25,2% en promedio) y los minerales no metálicos (11% en promedio). En general, el estudio de la Oficina de Cambios menciona: “En lo que a la manufactura con capital extranjero se refiere, esta capta alrededor de las dos quintas partes del total de importaciones efectuadas por el sector industrial colombiano y dos terceras partes de las adquisiciones de bienes intermedios en el período objeto de análisis” (Banco de la República, 1979: 25). El problema está en las características de los sectores donde está concentrada la inversión extranjera en la medida en que demandan un alto componente de importaciones.

Cuadro A.15
Importaciones de las empresas con capital extranjero
(millones de dólares CIF)

	1967	1968	1969	1970 (junio)	Total	
					Valor	Porcentaje
Alimentos	3,0	3,4	3,5	2,5	12,4	2,9
Bebidas	0,7	0,9	1,0	0,4	3,0	0,7
Textiles	12,2	7,5	9,9	9,4	39,0	9,1
Prendas de vestir	0,1	-	-	0,1	0,2	0,1
Maderas	-	-	-	-	-	-
Muebles de madera	-	-	-	-	-	-
Papel y derivados	9,4	11,5	11,2	6,9	39,0	9,1
Editorial	0,4	0,3	0,8	0,1	1,6	0,4
Cuero y derivados	-	-	-	-	-	-
Caucho	11,5	10,6	12,2	7,6	41,9	9,8
Química	18,7	22,3	19,5	16,1	76,6	17,9
Derivados del petróleo	2,8	7,2	37,0	3,9	17,6	4,1
Minerales no metálicos	4,2	3,8	3,7	2,2	13,9	3,3
Minería	0,3	0,4	0,2	0,2	1,1	0,3
Productos metálicos	6,9	10,4	15,3	6,8	39,4	9,2
Maquinaria eléctrica	0,1	0,1	0,1	0,1	4,0	0,1
Maquinaria y artículos eléctricos	11,8	9,8	13,4	10,5	45,5	10,7
Material de transporte	-	-	0,1	-	0,1	-
Construcción	-	-	-	-	-	-
Varios	2,5	1,0	2,5	1,4	7,4	1,7
Farmacéuticos	14,8	15,9	15,9	10,5	57,1	13,4
Comercio	8,6	7,3	8,5	5,3	29,7	6,9
Servicios	-	0,2	0,5	0,3	1,0	0,2
Financiero	-	-	-	-	-	-
Agropecuario	0,1	0,4	0,1	-	0,6	0,1
Total	108,1	113,0	122,1	84,3	427,5	100,0

Fuente: M. A. Betancur. et. al. (1971).

Ahora bien, la mayoría de los estudios coinciden al decir que la política de sustitución de importaciones no genera un ahorro de divisas por concepto de menores compras al exterior. Esto como resultado de la necesidad de materias primas, bienes intermedios y de capital de origen externo requeridos por la producción interna que sustituye a la que se importaba antes: A este respecto, Beatriz Abad comenta:

Cuadro A.16**Importaciones de la industria manufacturera con capital extranjero^{a/}**
(millones de dólares y porcentajes)

	1972		1973		1974		1975	
	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje
1. Alimentos, bebidas y tabaco	10,2	4,3	11,1	3,7	13,2	2,4	11,2	2,3
2. Textiles, prendas de vestir e industrias de cuero	12,3	5,2	11,7	3,9	16,0	2,9	9,4	1,9
3. Papel, imprentas y editoriales	15,7	6,7	22,0	7,3	3,3	6,0	30,4	6,1
4. Químicos, derivados del petróleo y del carbón y plástico	110,8	47,0	135,0	44,6	235,5	42,7	219,4	44,3
5. Minerales no metálicos	12,6	5,4	25,9	8,5	84,3	15,3	73,5	14,8
6. Metálicos básicos	14,0	5,9	21,7	7,2	32,9	6,0	18,4	3,7
7. Productos metálicos, maquinaria y equipo	59,5	25,2	74,0	24,4	134,4	24,5	132,8	26,8
8. Otras industrias manufactureras	0,7	0,3	1,2	0,4	1,3	0,2	0,5	0,1
Total	235,8	100,0	302,6	100,0	550,9	100,0	495,6	100,0

a/ Sobre una muestra de 200 empresas.

Fuente: calculado con base en el estudio de la Oficina de Cambios (1979): "Inversión extranjera en la industria manufacturera 1972-1985".

En cuanto al argumento de que la industria extranjera trae una economía de divisas para el país en que funciona por sustitución de importaciones, nos parece de bases poco seguras, ya que: a) Da lo mismo en el proceso de sustitución de importaciones, que la producción que lo va a impulsar esté en manos de capital extranjero que del nacional. No hay razón para abonárselo a la industria extranjera [...] c) No se puede afirmar categóricamente que haya una economía de divisas; como el término lo indica, se trata de una "sustitución", es decir, las divisas que antes se empleaban en comprar productos químicos, por ejemplo, cuando se monta una empresa en ese sector, se van a utilizar para importar bienes de producción para el mismo y/o para otros sectores (Abad, 1976: 66).

Esto último se ve reforzado si se considera que las importaciones de las compañías multinacionales representaron el 32,5% de las importaciones privadas totales entre 1975 y 1979. Si se toman los sectores con alta participación

de insumos importados dentro del total de insumos, se encuentra que estos corresponden precisamente a los sectores donde se encuentra concentrada la inversión extranjera: minerales metálicos importa el 91,7% de sus insumos totales, químicos el 73,8%, automotriz el 73,5%, hilos el 65,1%, maquinaria y equipo el 64,1% (Mejía, Millán y Perry Ltda., 1984). Adicionalmente, según Misas (1983), una parte importante de estas importaciones corresponden a comercio intrafirma. Si se toma el comercio matriz-filial como participación del total de importaciones del sector, se halla que el sector automotriz realiza el 94,1% del total de sus importaciones a través de dicho mecanismo, el sector químico el 80,7%, minerales no metálicos el 74,1%, entre otros (Misas, 1983).

El Cuadro A.17 contiene la participación de las importaciones de las empresas con capital extranjero dentro del total de importaciones del país, relación que asciende a 31,4% en promedio durante el período 1975-1982.

No obstante, es importante considerar la posible sustitución de importaciones generada por la inversión extranjera, como se observa en el estudio de Mejía, Millán y Perry (1984). Para 1980, se encuentra que la producción que reemplaza las importaciones es significativa en algunos de los sectores donde la inversión extranjera es considerable. Esto sucede en la fabricación de sustancias químicas industriales, de resinas sintéticas y de productos químicos, donde el coeficiente de sustitución de importaciones es aproximadamente del 50%. Igual fenómeno, se observa en la fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo (Exposición de motivos..., 1986).

Cuadro A.17
Importaciones de las empresas con capital extranjero frente a las importaciones totales
(millones de dólares)

	Importaciones inversión extranjera ^{a/} (1)	Importaciones totales ^{b/} (2)	1/2
1975	496	1.425	34,8
1976	518	1.665	31,1
1977	645	1.979	32,6
1978	838	2.564	32,6
1979	998	2.996	33,3
1980	1.265	4.300	29,4
1981	1.414	4.762	29,7
1982	1.462	5.358	27,3

a/ Leonidas Mora (1984), "Los nuevos incentivos a la inversión extranjera y la balanza de pagos". *Economía Colombiana*, No. 154, julio, p. 52.

b/ Balanza de pagos, Revistas mensuales Banco de la República.

La inversión extranjera dentro de la balanza cambiaria

El efecto directo de la inversión extranjera sobre la balanza cambiaria, según Leonidas Mora, no ha sido satisfactorio. En la medida en que el inversionista extranjero busca recuperar su capital y las ganancias producidas, en el largo plazo el monto anual que invierte más los préstamos externos que recibe resultan superiores a lo que gira por utilidades, por pago de intereses de los préstamos, por regalías y por repatriación de capital. “En efecto, mientras los efectos positivos de la inversión extranjera en el período 1975-1982 sobre la balanza cambiaria sumaron unos US\$3.085 millones de dólares los efectos negativos ascendieron a US\$9.230 millones” (Mora, 1984: 53).

El Cuadro A.18 muestra una estimación del impacto de la inversión extranjera sobre la balanza cambiaria, según el estudio de Mora. En primer lugar, se observa un saldo positivo para la cuenta de capital durante todo el período, como resultado de los mayores ingresos por concepto de la inversión extranjera y de los préstamos externos frente a los egresos por repatriación de capitales. No obstante, la balanza en cuenta corriente revierte dicho efecto, de tal forma que el efecto neto sobre la balanza cambiaria resulta negativo.

Cuadro A.18**La inversión extranjera dentro de la balanza cambiaria: 1975-1982**
(millones de dólares corriente)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
1. Balanza en cuenta corriente	-448	-459	-560	-755	-720	-1.220	-1.477	-1.560
A. Balanza comercial	-344	-343	-452	-638	-780	-987	-1.126	-1.214
Exportaciones	152	175	193	200	218	269	288	248
Importaciones	496	518	645	838	998	1.256	1.414	1.462
B. Balanza de servicios	-104	-116	-108	-117	-149	-224	-321	-346
Remesas de utilidades	37	44	48	54	55	53	72	76
Intereses por préstamo	59	64	51	58	88	162	239	260
Pago de regalías y otros	8	8	9	5	6	9	10	10
2. Balance de capital	20	44	45	60	148	147	389	380
Inversión extranjera directa	36	32	42	29	78	98	191	242
Préstamos externos netos	5	29	28	40	81	63	202	146
Repatriación de capital	-21	-17	-25	-9	-11	-14	-4	-8
3. Balance neto (1 + 2)	-428	-415	-515	-695	-781	-1.073	-1.058	-1.180

Fuente: Leonidas Mora (1984) “Los nuevos incentivos a la inversión extranjera y la balanza de pagos”. *Economía Colombiana*, No. 154, p. 53.

La desagregación de la balanza en cuenta corriente entre la comercial y la de servicios se encuentra en el Cuadro A.18. En cuanto a la primera, “se puede resumir la magnitud del efecto negativo de la IED directa sobre la balanza comercial, señalando que en el período de análisis las exportaciones solo alcanzaron el 23% de los egresos por concepto de importaciones y que la relación importaciones/exportaciones pasó de 3,3 en 1975 a 5,9 en 1982” (Mora, 1984: 57).

Por su parte, en cuanto a la balanza de servicios “se destaca el flujo creciente por remesa de utilidades, equivalente al 59% de la nueva inversión realizada y el aún más preocupante ascenso del pago de intereses por préstamos a empresas con IED que llegaron a sobrepasar en un 65% el ingreso de crédito externo en el período” (Mora, 1984: 54).

De esta forma se concluye que la inversión extranjera tiene un impacto negativo sobre la balanza cambiaria del país (US\$ 1.180 millones en 1982) en la medida en que genera una porción muy pequeña de sus necesidades de remesas al exterior. Sin embargo, este resultado no toma en cuenta su posible contribución vía la sustitución de importaciones que aún está por analizarse.

En resumen, el Cuadro A.19 muestra el impacto directo de la inversión extranjera sobre la balanza cambiaria en el período 1970-1986. En general, este resulta bastante bajo con excepción de los años 1981 y 1982. De otra parte, a partir de 1979 los ingresos de divisas por este concepto han estado creciendo especialmente en razón a las inversiones de El Cerrejón y de Cerromatoso y en menor grado por los proyectos de hidrocarburos.

Para el futuro se espera que nuestra posición cambiaria se fortalezca, gracias a la exportación de carbón y níquel, así como por la autosuficiencia de hidrocarburos (DNP, 1983).

Por último, el Departamento Nacional de Planeación señala algunas reflexiones que se transcriben a continuación:

En primer lugar, es muy reducido el monto de lo que el país paga por concepto de regalías, lo que da a entender que debido a la legislación restrictiva ha languidecido este mecanismo de transferencia de tecnología extranjera.

En segundo lugar, los compromisos de exportación que han contraído los inversionistas extranjeros, por exigencia del Departamento Nacional de Planeación, ascienden actualmente a cerca de US\$300 millones, cuyo vencimiento se difiere durante varios años. Se puede argumentar que tales compromisos pueden limitar la entrada de capital extranjero, particularmente en determinadas líneas de producción donde no existen ventajas comparativas, sin que represente un aporte relevante al comercio exterior del país (DNP, 1983: 70-71).

Cuadro A.19**Impacto directo de la inversión extranjera sobre la balanza cambiaria: 1960-1986**

(millones de dólares)

	Ingresos	Utilidades	Egresos regalías ^{a/}	Otros ^{b/}	Total	Saldo
1970	18	24	14	2	40	(22)
1971	21	27	11	2	40	(19)
1972	21	29	10	8	47	(26)
1973	14	29	8	4	41	(27)
1974	34	28	9	24	61	(27)
1975	36	37	8	21	66	(30)
1976	32	44	8	17	69	(37)
1977	42	48	9	25	82	(40)
1978	29	54	5	9	68	(38)
1979	78	55	6	11	72	6
1980	98	53	9	14	76	22
1981	191	72	10	4	86	105
1982	242	76	9	8	94	148
1983	195	89	9	6	104	91
1984	264	103	7	8	118	146
1985	101	114	5	7	126	(25)
1986	46	113	5	10	128	(82)

a/ Entre 1981 y 1986, se calcula como un porcentaje (70%) del total de egresos por marcas, patentes y regalías de la balanza cambiaria que provienen no sólo de la inversión extranjera.

b/ Reembolsos.

Fuente: 1970-1980: Documento DNP (1983). "Lineamientos generales de la política de inversiones extranjeras". 1960-1970 y 1981-1986: Banco de la República.

Mecanismos alternativos para efectuar los giros al exterior limitados por la legislación

Como fue mencionado al principio de este capítulo, la inversión extranjera está sometida a una serie de restricciones dentro de las cuales está el límite al giro de utilidades, así como la limitación de pagos por tecnología entre filial y matriz. Aparentemente estas medidas han resultado efectivas para controlar la salida de divisas al exterior. Al respecto Misas señala:

La estructura de los pagos al exterior por concepto de utilidades y tecnología sufrió fuertes cambios en la década de los setenta. El cambio más importante, sin lugar a dudas, fue el sufrido por concepto del pago de regalías que no solo mostró un descenso en términos relativos, descendió de un promedio de 19,0% del total de pagos en el período

1970-1972 a 8,4% en el período 1977-1979, sino también en términos absolutos al pasar de un promedio anual de US\$ 8.337 (miles) en el primer período a solo US\$ 5.573 (miles) en el segundo período, un descenso equivalente al 33,2% entre el inicio de la década y el final. Igualmente, la participación de pagos por servicios técnicos, dentro del total de pagos, muestra un descenso entre el inicio de la década y el final, al pasar de 19,8% a 13,6% del total de pagos (Misas, 1983).

Si bien lo anterior estaría mostrando el éxito de las políticas del gobierno, Misas considera que la realidad es otra, como resultado de los mecanismos alternativos que están siendo utilizados para realizar los giros al exterior por concepto de tecnología y de utilidades. Dentro de dichos instrumentos, los más comunes son: i) los llamados precios de transferencia utilizados a través de la sobrefacturación de materias primas y maquinaria, por medio de lo cual se pueden remesar utilidades al exterior; ii) subfacturación de exportaciones, permitiendo así reintegrar solo una porción de lo que se exporta; iii) préstamos entre filiales con condiciones superiores a las del mercado internacional; iv) y entre otros, los préstamos entre multinacionales realizados en moneda local y en cualquier lugar donde a ambas les convenga.

Aunque las firmas multinacionales producen unas utilidades muy superiores a las que presentan, prefieren no mostrarlas para evitar las restricciones que recaen sobre ellas. En general, estas firmas utilizan precios de transferencia a través de la sobrefacturación de los bienes y servicios vendidos a sus filiales en Colombia. Como resultado de esto, la tasa de rentabilidad presentada según balances en el país de las empresas multinacionales puede ser muy diferente a la efectiva. En este sentido, Misas señala:

C. Vaitsos calculó que para la industria farmacéutica colombiana, sobre los beneficios declarados, más las regalías, más la sobrepreciación de los insumos importados; solo el 3,4% de ellos correspondían en 1968 a utilidades efectivamente declaradas; el 82,6% correspondían a sobrepreciación de los insumos y 14,0% a regalías [...] Como lo subraya Chudnosky: “la tasa de ganancias, incluyendo la sobrefacturación, es de 52%, mientras que sin la misma es solo del 15,8% para las 13 empresas en el período 1966-1970” (Misas, 1983: 105).

De otra parte, Misas calcula el giro de utilidades a través de los precios de transferencia, de donde resulta que lo remesado por este concepto es muy superior a lo girado por utilidades y tecnología. En su libro señala:

Con base en la información del comercio intrafirma y asumiendo diversos niveles de sobrefacturación (muy inferiores a los realmente observados) hemos calculado el monto de las utilidades giradas vía

precios de transferencia. Así, para 1976 el comercio intrafirma ascendió a US\$362,8 millones, si asumimos un “módico” 20% de sobrefacturación en los precios de dicho comercio, el monto de las transferencias mediante este mecanismo alcanzó a los US\$62,6 millones, cifra muy superior a los US\$43,5 millones correspondientes a los giros efectuados ese año por concepto de utilidades y dividendos o a los US\$16,2 millones correspondientes a pagos por concepto de tecnología, esto es, asistencia y servicios técnicos. Para el período 1975-1979, el monto de las transferencias vía precios, bajo el supuesto de un 20% de sobrepreciación del comercio intrafirma, ascendería a US\$489,3 millones contra US\$233,7 millones girados por concepto de beneficios o US\$77,5 millones pagados por tecnología (servicios técnicos más regalías) (Misas, 1983: 109).

Por último, deben mencionarse las dificultades existentes para controlar las prácticas de sobrefacturación, dentro de las cuales se encuentra:

i) Muchos de los bienes (si no la mayoría) del comercio intrafirma no son bienes plenamente estandarizados, para los cuales no existen precios claramente definidos; ii) a menudo son bienes que únicamente se comercializan al interior de firmas multinacionales, todo su comercio se lleva a cabo bajo la forma de comercio intrafirma; ejemplo típico de lo anterior es el material CKD de la industria automotriz; iii) la maquinaria, especialmente cuando es usada, ofrece serias dificultades para la determinación de sus precios en el mercado internacional de forma que se pueda comparar con los precios declarados por las Empresas Multinacionales en sus transacciones intrafirma (Misas, 1983: 106).

2. **La tecnología y la inversión extranjera**⁵⁰

Existen diferentes factores que afectan las decisiones de los inversionistas extranjeros para llevar a cabo industrias con carácter oligopólico internacionalmente en la subregión andina. Dentro de estos se encuentran: i) entre más importante sea un sector en cuanto a crecimiento y a generación de efectos positivos sobre la economía, menor es el interés del capital extranjero (en sectores altamente concentrados) para impulsarlo en otros mercados (como el andino).

Así, por ejemplo, “en el caso de un relativo estancamiento en el proceso de innovación tecnológica en un sector oligopólico y/o en el que algunos de los productos de este sector hayan alcanzado la etapa de ‘madurez’ (esto es, cuyas

⁵⁰ Basado en Garay y Pizano (1979),

demandas sean relativamente constantes o decrecientes) en los países desarrollados, el capital oligopólico tendrá un especial interés en transferir dicha tecnología a mercados externos mediante inversión directa” (Garay y Pizano, 1979: 79); ii) El capital extranjero no tendrá interés en desarrollar un sector en mercados externos, en el caso en que las “condiciones de competencia internacional entre las firmas oligopólicas en un sector dado no son las adecuadas como para desarrollarlo en mercados externos” (Garay y Pizano, 1979: 79). Esto puede ser resultado de la carencia de ciertas condiciones que defiendan su poder tecnológico o porque es más ventajoso captar estos mercados vía exportaciones de la casa matriz; iii) entre mayor sea la dependencia del capital oligopólico extranjero de materias primas disponibles en países externos, menor es su poder de negociación relativo y mayor su interés por invertir en por lo menos algunos procesos de producción de dichos mercados.

En otras palabras, como lo señala Garay:

Para poder determinar la actitud del capital oligopólico de un sector determinado respecto a la transferencia de tecnología, deben tenerse en cuenta no solo los factores considerados por teorías comúnmente conocidas como la del ciclo del producto, sino también, y muy especialmente, de otros relacionados con dicho sector como su proceso de evolución tecnológica, su papel e importancia económica en los países industrializados, su estructura competitiva a escala mundial, su dependencia en materias primas básicas disponibles en países diferentes al de su sede matriz. Además, resalta la decisiva influencia que tiene para todo inversionista extranjero la situación politicoeconómica previsible en los posibles países receptores (Garay y Pizano, 1979: 90).

De otra parte, dentro de las diferentes formas de transferir tecnología internacionalmente, se encuentran:

El establecimiento de subsidiarias bajo el control del inversionista extranjero quien provee la tecnología; los contratos de asociación entre el capital extranjero y el capital local [...]; las licencias mediante las cuales una empresa extranjera se compromete a suministrar el know how a cambio de una suma fija predeterminada o variable, como ocurre cuando se estipula, un porcentaje sobre el valor de las ventas anuales de la empresa receptora de la tecnología; las combinaciones de los anteriores, acuerdos de licencia en contratos de asociación por ejemplo; las firmas de consultoría de ingeniería especializada que contratan el suministro de algunas tecnologías específicas que han alcanzado un cierto grado de difusión; y, por último, revistas técnicas especializadas (Garay y Pizano, 1979: 84).

Estas formas de transferencia tienen relación directa con el proceso de “estandarización” de la tecnología, es decir con su capacidad de difusión puesto que la competencia es más fuerte cuando un mayor número de firmas adquieren dicha tecnología.

Al respecto Garay comenta:

Así en general, en cuanto más avanzado esté el proceso de “estandarización” de la tecnología en su sector, mayor sea la “maduración” del mismo en las economías desarrolladas, mayor por tanto su competencia a nivel internacional, mayor su dependencia de materias primas básicas disponibles en países diferentes a los de su sede matriz, más apropiadas las condiciones político-económicas (tamaño del mercado, nivel relativo de salarios, políticas económicas) de países externos al área capitalista desarrollada como los del Grupo Andino, menos restrictivos cada vez podrán llegar a ser los condicionamientos impuestos por el capital extranjero para desarrollar este sector en tales mercados externos y, por tanto, mejores (para estos países atrasados) las condiciones posibles de alcanzar en la transferencia de la correspondiente tecnología y mayor la posible efectividad del “control nacional” de las inversiones realizadas en dicho sector en estos países (Garay y Pizano, 1979: 91).

A continuación, se describen brevemente los aspectos generales de la tecnología importada, así como el impacto de la transferencia tecnológica en nuestro país.

*Destino y procedencia de la tecnología importada*⁵¹

Los contratos sobre transferencia tecnológica son evaluados en Colombia por el Comité de Regalías y la Oficina de Cambios. En el período 1967-1982, la primera entidad estudió 1.002 contratos, de los cuales solo 651 (65%) fueron aprobados. Por su parte, entre 1970-1979, la Oficina de Cambios aprobó 2.997 contratos, cifra superior en más de cuatro veces la del Comité de Regalías (estos datos no incluyen los convenios de asistencia técnica celebrados con organismos internacionales).

Ahora bien, al observar la distribución sectorial de los contratos aprobados por el Comité de Regalías, se encontró que el 22% corresponde a laboratorios farmacéuticos y cosméticos, el 20,7% al sector de maquinaria y el 11,2% al de textiles y confecciones. Cabe anotar que el número de contratos presentados

⁵¹ Este análisis está basado en Corchuelo y Fainboim (1983).

al comité no correspondía al número de empresas radicadas en Colombia. Al respecto, Corchuelo dice:

Para el período 1967-1977, los contratos presentados correspondían a 417 firmas, con un promedio de 1,7 contratos por firma, mientras que para el período 1978-1981, en una muestra de 1.975 contratos aprobados (73,2% de los contratos aprobados) se encontró que fueron firmados por 131 empresas, con un promedio de 1.3 contratos por empresa (Corchuelo y Fainboim, 1983: 86-87).

Por último, si se observa la procedencia de la tecnología entre 1967 y 1981, esta proviene principalmente de Estados Unidos (61,5%) y de Europa Occidental (29.1%). Por su parte, los convenios realizados con firmas de América Latina participan en 4,6%, mientras que Japón solo lo hace con un 1,7%.

La inversión extranjera frente a la transferencia de tecnología⁵²

Uno de los principales agentes en la transferencia tecnológica hacia los países en desarrollo son las corporaciones multinacionales, a través de la inversión extranjera directa. A finales de 1970, más del 50% de los contratos de transferencia vigentes tenían una empresa con capital foráneo como socio colombiano. No obstante, la existencia de transferencias no registradas a través de inversión directa puede subestimar dicha cifra. En caso de incluirlas puede estimarse que aproximadamente un 75% del total de la transferencia tecnológica al país forma parte de la inversión extranjera.

Para mostrar el impacto de la transferencia tecnológica sobre el país, debe considerarse el tipo de tecnología transferida, los costos en que se incurre y el efecto en el desarrollo de la tecnología local, como se muestra a continuación.

En primer lugar, un problema común en cuanto a la tecnología transferida consiste en su alta complejidad que hace difícil su adaptación al país; lo ideal sería que esta considerara la absorción de los factores abundantes del país, así como que produjera bienes básicos de consumo masivo a precios moderados, entre otras cosas. Sin embargo, lo que se observa es una tendencia a escoger la tecnología más moderna, en vez de adoptar aquella que se ajuste a los factores mencionados, seguramente por problemas de competitividad internacional.

⁵² Esta discusión está basada en Matter (1979: 251-295).

La relación de valor agregado por empleado refleja el tipo de tecnología utilizada, como lo señala K. Matter:

El valor agregado, más que la producción bruta, indica el grado de transformación de un producto de una firma o industria dada; dividido por el número de empleados señala el grado de intensidad en capital o en trabajo del proceso de producción. La investigación de 59 firmas industriales bajo control extranjero, con 100 o más empleados, mostró claramente que la relación VA/E en las firmas extranjeras es significativamente más alta que en la industria como un todo (Matter, 1977: 259-260).

El Cuadro A.20 muestra cómo para 1970 el promedio de la relación fue de \$147.300, mientras que para toda la industria (incluyendo solo firmas con 100 o más empleos) fue de \$92.800. Asimismo, se encuentra que con excepción de las industrias de papel y maquinaria no eléctrica, las empresas extranjeras, en general, tienen una mayor relación VA/E que el promedio nacional. De esta forma, “las firmas extranjeras tienen una tendencia superior al promedio, a los métodos de producción y a la tecnología intensivas en capital” (Matter, 1977: 260).

De otra parte, en cuanto al problema de la adecuación de la tecnología a los niveles de desarrollo educativo y técnico de la sociedad, debe considerarse el dualismo tecnológico como resultado de la adaptación de una tecnología que no logra integrarse a la estructura técnica del momento.

En segundo lugar, cabe anotar la existencia de costos sociales asociados con la transferencia tecnológica. Estos costos que debe asumir la economía pueden ser explícitos o implícitos y originar flujos financieros o no monetarios. Es así como estos incluyen: i) los costos monetarios explícitos (regalías sobre marcas, patentes y *know how*, honorarios por asistencia técnica, costos de publicidad, etc.); ii) los costos monetarios implícitos (sobrepuestos de equipos e insumos importados, subvaluación de exportaciones, etc.); iii) los costos no monetarios explícitos (desempleo causado por tecnología, capacidad de planta no utilizada, subutilización de materias primas locales, etc.); y iv) los costos no monetarios implícitos (desaliento de la investigación y el desarrollo local, desaliento de la ampliación de los sectores productivos de la economía, etc.). En general, los estudios empíricos han mostrado que los costos implícitos son superiores a los explícitos.

Por último, cabe mencionar la contribución de la inversión privada extranjera a la investigación y al desarrollo del país. Desafortunadamente, esta no ha sido muy significativa, como lo muestra Konrad Matter:

Cuadro A.20
Valor agregado por empleado (VA/E) en los principales sectores industriales

	(1)	(2)	(3)
	VA/E en total de industria,	VA/E en las firmas con 100 y más empleados	VA/E en 59 firmas extranjeras con 100 y más empleados
	1970	1970	1971
Alimentos	69,5	87,2	a/
Bebidas	208,1	227,4	b/
Tabaco	261,7	322,3	b/
Textiles	64,3	70,5	73,2
Vestuario	31,9	38,5	a/
Papel	94,4	126,9	125,6
Caucho	84,2	102,1	106,4
Química farmacéutica	113,0	122,2	156,3
Minerales no metálicos	59,4	80,7	a/
Metálica básica	68,5	70,3	a/
Productos de metal	47,6	64,2	87,3
Maquinaria no eléctrica	63,3	68,1	64,0
Maquinaria eléctrica	74,0	91,5	172,8 ^{c/}
Equipo de transporte	79,2	107,4	373,5
Total (promedio)	73,3	92,8	147,3

a/ La muestra de firmas extranjeras no incluye compañías en este sector o solo un número significativo.

b/ No hay firmas extranjeras importantes en este sector.

c/ En el resultado influye una firma con VA/E atípicamente alto de cerca de \$600.000; sin esta firma, el VA/E promedio para el sector sería 87,9.

Fuente: Konrad Matter (1977). "Inversiones extranjeras en la economía colombiana".

De 45 grandes empresas extranjeras encuestadas, 27 informaron que estaban comprometidas en esfuerzos de investigación y desarrollo. La gran mayoría de estas, sin embargo, no cuentan con un departamento especial de IyD; 18 de las 27 se limitan a modificar la tecnología importada y sólo 9 realmente adelantan -siempre en extensión limitada- actividades de desarrollo, prácticamente ninguna lleva a cabo investigaciones. Las principales razones dadas por las compañías para no tener un compromiso activo en IyD fueron la limitada capacidad financiera y la retención completa por las compañías matrices en esta área de actividad. Es especialmente notable que algunos de los sectores más intensivos en tecnología (química, caucho, metalmecánica) tenían reticencia a la IyD, en contraste con la relativa actividad de las industrias de alimentos, textiles y papel (Matter, 1977: 259-293).

Sin embargo, debe mencionarse que la poca inversión en investigación y desarrollo se extiende también a las firmas nacionales.

La discusión presentada sobre la transferencia tecnológica puede ser resumida en los términos en que lo hace K. Matter en su libro. Al respecto dice:

La tecnología extranjera, importada principalmente por conducto de la inversión privada directa, es ajena a las estructuras socioeconómicas específicas de los países subdesarrollados, pues se desarrolla para las condiciones de disponibilidad de factores existentes en las economías industrializadas, en lugar de introducir un proceso general de aprendizaje y de poner en marcha un desarrollo tecnológico, reforzando con ello la heterogeneidad estructural prevaleciente en los países subdesarrollados. Los términos de transferencia tecnológica en un mercado altamente monopolístico, originan costos desproporcionados respecto al valor que, para su comprador representa la tecnología adquirida y a menudo involucra la venta de tecnología obsoleta o de libre disponibilidad [...] Finalmente, las prácticas corrientes de transferencia impiden el desarrollo de la tecnología propia de estos países asegurando así la dependencia (Matter, 1977: 259-295).

*Comité de regalías*⁵³

Aparentemente, los resultados de su labor han tenido bastante éxito, en la medida en que las regalías promedio han disminuido (como porcentaje de las ventas netas). No obstante, como lo señala Misas:

Hay la posibilidad real de transferencias de los pagos por otros mecanismos:

Contrariamente, a lo que los creadores del Comité, el Comité mismo y muchos analistas han pensado durante mucho tiempo que la política de reducción de pagos iría a recibir el apoyo entusiasta de la burguesía industrial y, en consecuencia, se daría lugar a una estrecha “alianza” entre el Estado [...] y los compradores de tecnología; lo que ha predominado han sido las contradicciones entre el Comité y las firmas compradoras. La razón es clara: el carácter oligopólico de estos últimos hace que estén dispuestos a pagar, como vimos antes, sumas superiores a las fijadas por el Comité, siempre y cuando puedan obtener exclusividad sobre ciertas tecnologías o marcas que les permitan diferenciar su producto y conservar o aumentar su poder oligopólico (Misas, 1983: 83-84).

⁵³ Basado en Misas (1983).

Las cláusulas restrictivas de los contratos sobre transferencia tecnológica no son aceptadas por el Comité. Tal es el caso en que el suministro de tecnología lleve consigo la obligación de adquirir de una fuente determinada bienes de capital, productos intermedios, materias primas u otras tecnologías, como lo señala la legislación vigente. Sin embargo, “se encuentra que sistemáticamente los despachadores son las mismas firmas proveedoras de tecnología” (Misas, 1983: 84). Esto puede resultar de los contratos de amarre y/o de bienes que no están completamente estandarizados. Esto último implica que para cumplir con la calidad del producto es necesario adquirir los insumos recurriendo a quien concedió la tecnología. De esta forma “La existencia de este amarre real en las compras de insumos permite la utilización de precios de transferencias de forma tal que el pago real de la tecnología sea muy superior al pacto en contrato aprobado por el Comité de Regalías” (Misas, 1983: 84).

Existen una serie de cláusulas restrictivas impuestas por los vendedores de la tecnología o por los compradores (especialmente cuando provienen de la periferia). “En este punto, igualmente difieren las apreciaciones entre las firmas compradoras de tecnología y el Estado. Muy a menudo las empresas concesionarias consideran ciertas prácticas restrictivas como ‘males menores’ e incluso como ‘caprichos’ de los concedentes” (Misas, 1983: 85).

Las empresas colombianas por lo general están dispuestas a aceptar algunas cláusulas como: i) retrocesión: esta cláusula establece que el comprador de la tecnología debe transferir al proveedor los inventos o mejoras que se obtengan utilizando dicha tecnología. Esta cláusula se acepta al pensar que en la medida en que las firmas nacionales no realizan programas de investigación y desarrollo, es muy difícil que sus inventos sean patentados, mientras que serán de gran ayuda para los licenciantes; ii) cláusulas que prohíben las exportaciones, entre otras. Al respecto, Misas comenta:

Solo una parte de las firmas manufactureras nacionales, lleva a cabo exportaciones, pero aún en los casos donde las efectúan los beneficios provienen (en proporción mayor que la producción debido al carácter oligopólico en el mercado interno), básicamente del mercado local. En estas condiciones si la tecnología adquirida les permite afirmar su posición oligopólica en el mercado interior, puede optar por aceptar dichas cláusulas: no llevar a cabo exportaciones de bienes con la tecnología adquirida. La firma prefiere una forma de *Second Best*; obrar de otra manera le impediría aprovechar los beneficios de la tecnología adquirida sobre el mercado local (Misas, 1983: 87).

3. **Efecto de la inversión extranjera sobre el empleo**

Existen opiniones encontradas sobre el impacto de la inversión foránea en el empleo. Por un lado, autores como Konrad Matter piensan que “tanto las industrias locales como las extranjeras -con muy pocas excepciones- parecen incapaces de desempeñar una función dinámica en la generación de empleo” (Matter, 1977: 318). De otra parte, hay quienes sostienen, como lo hace Juan I. Arango, que “las empresas con inversión extranjera contribuyen en forma considerable a la creación de empleo manufacturero en el país” (Arango, 1982: 128). A continuación, se presentan los argumentos que sustentan las dos posiciones.

En primer lugar, el análisis de Konrad Matter parte de relacionar la información sobre empleo con otras cifras del comportamiento industrial, lo cual parece bastante acertado. Respecto a la industria total, encuentra un coeficiente de 0,43 en el período 1958-1969 para la relación crecimiento del empleo a crecimiento de la producción, de lo cual concluye que la industria colombiana no generó empleo en proporción a su expansión. Para propósitos del análisis agrupa las industrias con tendencias similares. A continuación, se resumen algunos de los sectores que analiza.

- i. Minerales no metálicos y metálica básica (Grupo D); aun cuando son tradicionalmente nacionales poseen bastante capital extranjero. Su generación de empleo resultó baja, debido a que son sectores intensivos en capital. De esta forma, la relación de crecimiento fue de 0,26 y 0,08 para cada uno de estos sectores.
- ii. Papel, caucho, química y farmacéutica y equipo de transporte (Grupo E): son sectores dominados por el capital extranjero, que si bien muestran grandes tasas de crecimiento en su producción no hay una generación de empleo proporcional a este crecimiento. Es así como la relación de producción es de 0,42, 0,34, 0,48 y 0,21 para cada uno, respectivamente, inferior al promedio, con excepción del sector químico. La baja absorción de empleo se ve confirmada en la medida en que son sectores intensivos en capital.
- iii. Industrias de productos de metal y maquinaria no eléctrica (Grupo F): la participación extranjera en estos sectores es considerable. Este grupo muestra una tendencia contraria al anterior, puesto que se encuentra una absorción de empleo considerable, donde el coeficiente de crecimiento de empleo a crecimiento de la producción es superior al promedio (esta relación es de 0,80 para la primera, 0,67 para la segunda y 0,59 para la tercera). Asimismo, la alta absorción de empleo queda demostrada en la medida en

que son sectores intensivos en trabajo⁵⁴. Cabe anotar, que este resultado opuesto puede explicarse si se tiene en cuenta que en el período en mención se fundaron varias empresas en los sectores de bienes de capital e intermedios, lo cual generó empleos adicionales.

De esta forma, K. Matter concluye en su estudio que la industria en general es incapaz de generar empleo en forma dinámica. Sin embargo, menciona para esto diversas razones entre las cuales destaca:

La mayoría de los sectores de tradición nacional exhibe un crecimiento desalentador, o incluso sufre un estancamiento y ha perdido su capacidad de absorción de trabajo; las industrias bajo dominio foráneo, aunque se expanden vigorosamente, presentan por lo general una situación decepcionante, porque la naturaleza de intensidad de capital o de ensamblaje de sus actividades, ha mantenido dentro de límites estrechos su capacidad de generación de empleo (Matter, 1977: 318).

Por su parte, J. I. Arango (1982) señala que en los períodos donde el ciclo económico está en ascenso (tal es el caso de su período de estudio: 1969-1974), las tasas de crecimiento del empleo son elevadas y habrá una mayor respuesta del capital internacional a esta coyuntura. En consecuencia, el ritmo de crecimiento del empleo de las empresas con inversión extranjera directa será mayor al generado por la industria nacional.

En su estudio encuentra que para 1974 el personal ocupado por la inversión extranjera directa (IED) representó el 28,33% del empleo manufacturero en Colombia, porcentaje que considera significativo. Dicho empleo se concentró principalmente en los sectores de textiles (30,64%), química (21,65%) y productos metálicos (18,04%) (véase Cuadro A.21).

Arango no está de acuerdo con aquellos autores que sostienen que en la medida en que la inversión extranjera está localizada en sectores con alta composición orgánica, su contribución a la generación de empleo no es considerable. Al respecto, dice:

Son justamente los sectores de bienes intermedios y maquinaria -es decir los sectores que conforman el sector 1 de la economía- los que más empleo generan en la inversión extranjera. Puede ser un cálculo un poco absurdo, pero si se agrega el empleo generado en química (div. 35), productos metálicos (div. 38), minerales no metálicos (div. 36), papel (div. 34) y metálicos básicos (div. 37) (que son las divisiones tradicionalmente consideradas

⁵⁴ Si bien el estudio de K. Matter muestra otros indicadores, solo comentamos uno de los principales, con el fin de ubicar la tesis del autor.

como productoras de bienes intermedios y de capital) se encuentra que asciende a 72.738 trabajadores que representan el 57% del total del empleo generado por la inversión extranjera (Arango, 1982: 128-129).

Cuadro A.21
Personal ocupado por la industria manufacturera con IED, 1974

	Personal ocupado	Porcentaje
35 Química	27.677	21,65
38 Metalmecánica	23.068	18,04
31 Alimentos	12.563	9,82
32 Textiles	39.170	30,64
33 Industria de madera	2.112	1,65
36 Minerales no metálicos	9.875	7,72
34 Papel	6.830	5,34
37 Metálicas básicas	5.288	4,13
39 Otras industrias	1.228	0,96
Total empresas con IED	127.821	100,0

Fuente: Juan I. Arango (1982). "La inversión extranjera en la industria manufacturera colombiana".

De otra parte, una muestra de 421 establecimientos con inversión extranjera encuentra que entre noviembre de 1970 e igual fecha de 1973 estos aumentaron su empleo en un 21%. Así mismo, concluye: "que tales establecimientos presentan tasas de crecimiento del empleo muy superiores al promedio nacional, con base en un crecimiento justamente ubicado en los sectores que usualmente se consideran como no generadores de empleo" (Arango, 1982: 129).

En resumen, K. Matter, con base en comparaciones entre el empleo e indicadores del comportamiento industrial, deduce que las empresas con inversión extranjera frenan la absorción de la fuerza de trabajo al ser firmas capital-intensivas. Por el contrario, Arango concluye que son precisamente aquellos sectores con una alta composición orgánica los que más contribuyen a la generación de empleo. El capital extranjero participa de la explotación del proletariado del país y mantiene una estrecha relación con los movimientos del ciclo económico. Así las cosas, en períodos de ascenso existirán elevadas tasas de crecimiento del empleo "y que demuestran por parte del capital internacional una mayor capacidad de respuesta a la coyuntura; las tasas de crecimiento del empleo en las empresas con IED estarán, en consecuencia, muy por encima de las correspondientes a la inversión nacional" (Arango, 1982: 129).

Por último, cabe hacer un comentario sobre los salarios. En la década de los setenta las empresas con IED pagaban en Colombia salarios superiores al promedio, entendido esto tanto en términos de remuneración como de crecimiento. Para 1973, el crecimiento del salario promedio nominal pagado por las empresas con participación de inversionistas extranjeros era del 43%, superior al de la industria nacional, 37,5%.

Arango en su estudio concluye que los altos salarios pagados en los establecimientos de más alta participación del capital foráneo tienen su origen en las rentas monopólicas derivados de su control del mercado y en las ganancias extraordinarias provenientes de la tecnología más moderna que utilizan.

4. Demandas derivadas provenientes de la inversión extranjera

En general, para la industria en su conjunto, puede decirse que la gran cantidad de materias primas importadas muestra un problema serio en cuanto a subutilización de insumos locales⁵⁵.

En su estudio, K. Matter encuentra que los coeficientes de importación son elevados para aquellos sectores donde predomina la inversión extranjera. Al respecto dice:

[...] Todos los sectores con inversión extranjera dominante (papel, caucho, química, maquinaria eléctrica y equipo de transporte) tienen altos coeficientes de importación, mientras que todos los sectores bajo control nacional se caracterizan por sus bajos contenidos de importación, la única excepción es la industria de bebidas (totalmente colombiana), cuyo coeficiente se incrementó considerablemente entre 1960 y 1969, como resultado del uso de concentrados importados [...] (Matter, 1977: 325).

De otra parte, la gran mayoría de las empresas optan por importar sus insumos intermedios al tiempo con la tecnología. Con relación a esto, K. Matter señala:

[...] a menudo, se inclinan [las firmas extranjeras] a justificar su alta intensidad de importaciones, argumentando que ciertos insumos no se consiguen en los mercados locales; la utilización de insumos locales requeriría, por supuesto, esfuerzos de investigación y desarrollo y modificaciones en la tecnología importada que acometieran las mismas

⁵⁵ Esta discusión está basada en K. Matter (1977: 320-330).

firmas interesadas. Las empresas extranjeras pueden estimular la producción local de insumos no disponibles -si no desean producirlo por su cuenta- mediante asistencia técnica y financiera. Tal política, empero, se adapta muy raramente y pocas veces en forma voluntaria; en muchos casos, como vimos antes, el uso de insumos importados queda estipulado en los contratos de transferencia de tecnología. De 45 firmas interrogadas sobre política de integración y sus esfuerzos para producir los insumos localmente; sólo 15 informaron que tenían algunas actividades en esta dirección; de estos 15, ocho producen parte de insumos o tienen filiales que los producen y los siete restantes suministran asistencia técnica y financiera a productores locales (Matter, 1977: 329-330).

Así las cosas, puede concluirse que la utilización de insumos locales por parte de las firmas extranjeras ha resultado bastante baja⁵⁶.

No obstante, como lo anotábamos anteriormente en el estudio de Mejía, Millán y Perry, se encuentra que para 1980 en algunos sectores donde la inversión extranjera es importante, la producción destinada a reemplazar importaciones es considerable. Tal es el caso de la fabricación de sustancias químicas industriales, fabricación de resinas sintéticas y fabricación de productos químicos, con coeficientes de sustitución de importaciones cercanos al 50%.

De esta forma, aun cuando varios estudios muestren la tendencia a la subutilización de insumos locales, esto debe mirarse con cautela por cuanto la experiencia más reciente está mostrando efectos encontrados.

⁵⁶ Cabe anotar que estos comentarios están basados en cifras cercanas a los años setenta.